

Espacios ideológicos e históricos árabes y latinoamericanos

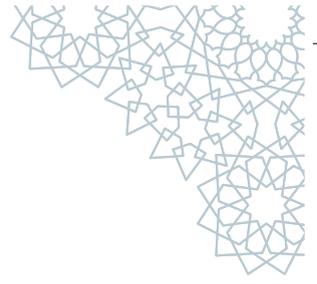
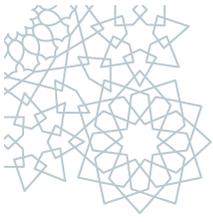
Ridha Tlili

ILUSTRAÇÃO ABIURO



Profesor de Historia en la Universidad
de Túnez e investigador del Instituto
Nacional del Patrimonio de Túnez.





ESPAÇOS IDEOLÓGICOS E HISTÓRICOS ÁRABES E LATINO-AMERICANOS

Este artigo centra-se nos chamados espaços ideológicos, culturais e históricos entre os países árabes e latino-americanos. O autor propõe-se a abordar perspectivas diversas, incluindo a histórica e a cultural. A análise aborda intercâmbios do passado e os projeta para o futuro. Por fim, aproxima ambas as regiões por meio da integração cultural, ao mesmo tempo em que defende o respeito e a preservação das identidades locais.

ESPACIOS IDEOLÓGICOS E HISTÓRICOS ÁRABES Y LATINOAMERICANOS

Este artículo se centra en los llamados espacios ideológicos, culturales e históricos entre los países árabes y latinoamericanos. El autor se propone abordar perspectivas diversas, incluyendo la histórica y la cultural. El análisis aporta intercambios del pasado y los proyecta para el futuro. Por fin, aproxima ambas las regiones por medio de la integración cultural; al mismo tiempo en que defiende el respeto y la preservación de las identidades locales.

الفضاءات الايديولوجية و التاريخية العربية و الامريكية اللاتينية

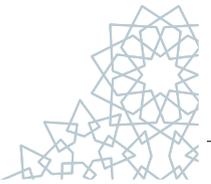
يركز هذا المقال على ما يسمى بالفضاءات الايديولوجية و الثقافية و التاريخية ما بين البلدان العربية و دول أمريكا اللاتينية . ويقترح الكاتب معالجة مجموعة من القضايا المتعددة بما فيها التاريخية و الثقافية . و يتناول التحليل التبادل الذي حصل في الماضي و يخطط للمستقبل . و في الأخير يقرب بين المنطقتين بواسطة الاندماج الثقافي ، مع الدفاع ، في الوقت ذاته ، على ضرورة الاحترام و المحافظة على الهويات المحلية .

ESPACES IDÉOLOGIQUES ET HISTORIQUES ARABES ET LATINO-AMÉRICAINS

Cet article est axé sur les dénommés espaces idéologiques, culturels et historiques entre les pays arabes et latino-américains. L'auteur propose plusieurs points de vue, parmi lesquels l'historique et le culturel. L'analyse aborde les échanges du passé et les projette vers le futur. Finalement il rapproche les deux régions à travers l'intégration culturelle, en même temps qu'il prône le respect et la préservation des identités locales.

ARAB AND LATIN AMERICAN IDEOLOGICAL AND HISTORICAL SPACES

This article covers the so-called ideological, cultural and historical spaces that exist between Arab and Latin American countries. The author intends to cover a number of different perspectives, including historical and cultural ones. The analysis covers exchanges of the past and projects them to the future. Finally, it brings both regions closer together through cultural integration, whilst making the case for respect and preservation of local identities.



PREÁMBULO HISTÓRICO

Lberoamérica padeció del colonialismo europeo durante siglos, a lo largo de los cuales sufrió de la explotación, de la subyugación económica y militar, de los intentos de anejió forzada de los fundamentos culturales y de la supresión de la identidad y raíces civilizacionales. El Continente fue sujeto dentro de sus fronteras naturales y de una estructura geopolítica enfocada al servicio de las fuerzas europeas hegemónicas de aquel entonces. De este modo, proliferan los estados, grandes y pequeños, en función de la ubicación de las fuerzas coloniales y de la importancia de las riquezas naturales encontradas.¹

Sin duda, esta situación recuerda, hasta cierto punto, el período colonial que conocieron los pueblos árabes. Pese a las relativas diferencias entre los dos tipos de colonización, el mundo árabe asimismo conoció, durante toda la época del colonialismo, todo tipo de explotación de los recursos de la naturaleza, del legado civilizacional y de los patrimonios culturales.

En este ámbito, podemos argüir el ejemplo del derrame dramático que conocieron los patrimonios culturales del Perú y de México entre otros. Algo parecido sufrió, igualmente, el mundo árabe con respecto a todo cuanto encarna y simboliza su identidad cultural: en efecto,

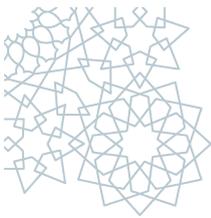
vemos que los museos europeos y americanos están repletos de bienes culturales árabes, del Oriente Medio como del Norte de África (manuscritos árabes islá-

micos, mosaicos, estatuas, etc.). En ocasiones, encontramos incluso que estos museos poseen más bienes culturales que los propios países de los que fueron expoliados. Por ejemplo, en el Museo del Louvre parisino, existe todo un compartimento dedicado a los monumentos faraónicos egipcios, contando con más de nueve mil piezas. En Austria, y más precisamente en Viena, encontramos un gran número de los más importantes y antiguos manuscritos árabes, y no digo más por no extenderme.

Ahora bien, si nos extendemos aún más esta aproximación, encontraremos una semejanza no menos importante, en el siglo XIX, a través de los movimientos de liberación y de los intentos de establecer las bases teóricas; en aras de constituir los estados nacionales y modernizarlos en todos los campos, culturales, económicos y políticos. Aducimos, por ejemplo, lo que hizo Simón Bolívar junto a las corrientes ideológicas que lo apoyaron, para deshacerse del colonialismo y liberar a sus pueblos. Citamos, igualmente, lo que llevó a cabo Juan Pablo Cardo e Guzmán (1748-1798), en el Perú, cuando denunció la opresión y la injusticia. Así, en su célebre Carta a los hispanoamericanos, escrita en 1798, delató la servidumbre y la explotación extrema que el colonialismo practicaba en contra de los pueblos del Nuevo Mundo.

Cabe señalar, asimismo, a José Joaquín de Silva Xavier (1748-1792), que configuró los fundamentos de una entidad política independiente basada en la abolición de la esclavitud, la construcción de escuelas para todo los inte-

¹ Simon Bolívar, *L'Espérance de l'Univers*. UNESCO, 1983, pp. 21-22.



grantes de la sociedad, sea cual sea su género. El nombre y la obra de este militante permanecen hasta el día de hoy en la memoria patriótica colectiva de Brasil.

Citamos, del mismo modo, a Francisco Eugenio de Santa Cruz y Espejo (1747- 1795), del Ecuador, quien enarbó el proyecto de la liberación pacífica. Asimismo, a Antonio Norino (1765- 1823), de Nueva Granada (Colombia), personalidad muy culta que tradujo la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* del francés al español.

Estos como otros políticos y pensadores constituyen un pedestal en la construcción del proyecto que engloba a toda América del Sur, es decir, la unión y solidaridad de los pueblos latinoamericanos en pos de la independencia y de la libertad. De hecho, es probable que esta visión se ha mantenido, hasta la actualidad, como dimensión o ideal de aspiraciones y esperanzas futuras.

En cuanto al mundo árabe, podemos subrayar que la aparición del pensamiento reformista y modernista en el ámbito político y cultural ocurrió simultáneamente con lo sucedido en América Latina.

Aludimos, por ejemplo, a los intentos de modernización cultural y económica (construcción de fábricas, expedición de misiones docentes a Europa, etc.) que llevó a cabo Muhamad Alí (1804-1848), en Egipto. Fue una experiencia precursora en el mundo árabe que, si no fuera la frustración a la que fue sujeta por parte de las fuerzas coloniales, habría sido el preludio de un apogeo científico, cultural y político singular en la región.

Así mismo, podemos aducir la experiencia de Ahmad Bey, a mediados del siglo XIX, en Túnez, quien tomó la decisión, sin precedente por entonces, de abolir la esclavitud en 1846, tras la cual vino la promulgación de la primera constitución en el mundo árabe en 1864, además de las numerosas reformas que introdujo.

Igual, se puede citar la relevante experiencia periodística del libanés Ahmad Chaker

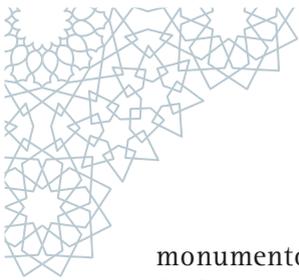
Achidyaq, que abarcó toda la región de Oriente Próximo. Los ejemplos que presencié el mundo árabe, al respecto, son varios. De hecho, podemos añadir a otros grandes y prestigiosos reformistas, a nivel teórico e ideológico en este caso, tales como Rafea Rafi Atahtawi, Khayriddin Attounsi y Abderrahman Alkawakibi. Sin embargo, cabe indicar la importancia que tuvo la introducción de la imprenta y el auge de las publicaciones, empezando por Egipto (1820), Argelia (1847), Túnez (1849), Líbano (1853) y Marruecos (1865). Así se cristalizaron los rasgos ilustrados y reformistas en el mundo árabe, y se caracterizó por ejes ideológicos tales como: el apogeo de la conciencia nacionalista árabe, el empeño por erradicar la charlatanería y las ideas irracionales, la creencia en el raciocinio y la lucha contra el feudalismo.

El proyecto que enarbó el movimiento reformista árabe era un proyecto amplio, a pesar de que el enfrentamiento directo con el colonialismo era, por entonces, imposible a causa del claro desequilibrio de fuerzas que había.

No se nos olvide mencionar, igualmente, la contribución eficiente de los árabes cristianos en este movimiento ideológico reformista y renovador, especialmente en la segunda mitad del siglo XIX. Entre estos precursores, citamos a Boutros Al-Bostani, uno de los pioneros de la prensa árabe que, además, publicó la primera enciclopedia árabe y el primer diccionario simplificado de la lengua árabe. Así mismo, el escritor e historiador Jorgi Zaidan (1861-1914) y el maestro y lingüista Nasif A-Yaziji (1800-1971).

APROXIMACIÓN CULTURAL

Los emigrados a América Latina llevaron consigo sus patrimonios y legados culturales, ideológicos y civilizacionales más intrínsecos. Es lo que hallamos hoy en lo que se denomina arte mudéjar. Sus manifestaciones más importantes se reflejan en la arquitectura de muchos



monumentos extendidos por diversas partes de Sudamérica, testimoniando su relevancia y fuerte connotación simbólica. Este mosaico de artes, ciencias, letras y monumentos los produjeron los cúmulos de saber y cultura, generados por flujos americanos autóctonos, africanos, árabes y europeos. Esta diversidad fue un factor primordial para el enriquecimiento mutuo de las culturas árabe e iberoamericana. Si bien, este legado queda pendiente del resalto, restauración y renovación de estos denominadores comunes; en áreas de instituir una nueva cultura mundial humanitaria. En efecto, desde los andaluces hasta las últimas olas migratorias árabes hacia Iberoamérica, hubo relaciones e influencias recíprocas entre la cultura iberoamericana; su búsqueda continua, a nivel literario e ideológico, por reconstituir su identidad cultural y deshacerse de la dominación ideológica extranjera. De hecho, la segunda mitad del siglo XIX abunda en ejemplo que reflejan este sentido.

La vinculación entre ambas culturas vino consolidada a manos de los pioneros de la colonia árabe que emigró a América Latina, especialmente de Siria, Líbano y Palestina. La experiencia de éstos en los países árabes de acogida era importante y, por otra parte, ineludible para comprobar el peso de la dimensión cultural. Así pues, la creatividad de esta interesante corriente literaria contituye una dimensión esencial en el análisis de los rasgos humanos de la cultura árabe, así como demuestra la contribución positiva y abierta de ésta en el progreso civilizacional mundial, y su vinculación con el mundo, a su alrededor. Efectivamente, el hermetismo y la subordinación cultural suponen una obstrucción del intercambio con las otras culturas; para desprenderse y librarse de la cultura colonial. Y algo parecido, sucedió en el espacio iberoamericano.

Esta presencia árabe, que remite al siglo XIX, resaltó un diálogo intelectual y literario entre los oriundos del mundo árabe y los

demás latinoamericanos. Tal intercambio cultural se ha reflejado en la literatura española y latinoamericana, a través de muchos autores de origen árabe, modernos y contemporáneos.

Los retos culturales a los que se enfrentan los árabes y los latinoamericanos en la era de la mundialización, más refuerzo y apoyo de sus relaciones culturales, procurando, a partir de ahí, cristalizar los marcos político y cultural; para instituir vínculos de comunicación y complementariedad, en los cuales las colonias de origen árabe pueden desempeñar un papel relevante.

MUNDALIZACIÓN

Partiendo de una experiencia histórica similar en muchas vertientes, se puede encontrar una plataforma común para defender el pluralismo y la diversidad culturales, en un mundo devastado por la mundialización unilateral.

Las iniciativas de crear espacios culturales que obren por el diálogo árabe latinoamericano tienen como objetivo frenar la mundialización de identidades y culturas, y especialmente aquellas que están sujetas a la marginalización y aniquilación; eso representa una gravedad obvia. Por tanto, hace falta preservar el pluralismo lingüístico, porque cada lengua desempeña un papel trascendental en el enriquecimiento de la cultura mundial. En efecto, se parecen al respecto la situación de la lengua árabe y de las lenguas latinoamericanas, incluyendo las lenguas amerindias locales, en cuanto soportan la pujanza de cierta homogeneidad, impuesta por la terminología anglosajona de la tecnología moderna, de la economía y de las finanzas. Todo lo cual parece como si fuera un plan predefinido para asediar las lenguas y las culturas con el fin de aislarlas en el presente y apartarlas en el futuro; ya que aislar una cultura conlleva cercar gran parte de ella en el molde de lo anacrónico y folklórico. ●